

¿Cómo puede el turismo transformar la sociedad en el futuro?

Hablar de turismo es referirnos a una de las actividades más importantes en el sector económico y cultural a nivel global. En los últimos años se ha considerado como un gran generador de empleo, lo que resulta útil para el empleado como para el cliente, considero que en gran parte esta es una industria ganar-ganar. Sin embargo, la tecnología ha entrado como un tercero en la industria y ha llegado para quedarse. Como es de suponer; tecnología es igual a renovación y evolución. Así entonces la industria del turismo ha tenido que buscar nuevas formas de negocio que superen la gran competitividad y que deslumbren al cliente, pero lo más importante, que no afecte al medio ambiente. La inteligencia turística no debe abandonarse nunca, pues poco sentido tendría destruir el bien que nos genera ganancias y no hablo solo de las ganancias físicas, también a nivel de educación, pues cada viaje que realiza un ser humano deja siempre un nuevo aprendizaje para su vida.

Si la industria y los clientes logran hacer de los avances tecnológicos un aliado más para mejorar las experiencias turísticas y no para reemplazar las maravillas naturales; pensar en el viajero del futuro es más que un hecho. La idea es transformar el turismo sin cambiar el mundo natural, y así lograr transformar la sociedad de forma muy positiva. Hoy la realidad virtual es uno de los mejores aliados del turismo y es además una invención magnífica, no me puedo imaginar todo lo que habrá en unos 10 o 20 años. El viajero del futuro del que hablo podrá vivir experiencias magníficas, su fiel compañero será su guía tecnológica pero siempre podrá conocer más sobre cada cultura que habita en el mundo, mezclará su inteligencia digital con la sabiduría global.

El turismo del futuro será un reto para la industria, como para los clientes, pero no dejará de ser una gran oportunidad de empleo y de educación, la revolución tecnológica del siglo XXI, sin duda va de la mano con la revolución del turismo y es la puerta de entrada a una sociedad mejor.

En unos años seguramente habrá más que solo un mundo por conocer y aunque una vida puede ser muy poco tiempo para conocer todo lo que puede haber, esta gran industria podría ofrecer la oportunidad de aprovechar ese tiempo de la mejor forma, pues quedarse quieto no cuenta para la vida y en un mundo que avanza constantemente, seguramente no es una opción. Es importante también considerar la accesibilidad económica de cada parte de la población, la idea es que cada vez más personas puedan tener la oportunidad de sumarse a vivir nuevas experiencias, a conocer lo desconocido, a globalizar su mente y ampliar la educación que ha recibido, pero lo más importante; a crear recuerdos mágicos de lugares y experiencias mágicas. Que lo que para muchos hoy solo es un sueño casi imposible, se convierta en experiencias tan extraordinarias, que jamás nadie se hubiera atrevido a soñar.

Por esto si se habla de transformar la sociedad, se debe tener en cuenta a la misma en su totalidad, sin excepción alguna, lo que, a decir verdad; ya sería el primer paso de transformación en una sociedad tan dividida y jerárquica. Pero además de tener en cuenta a ricos y pobres, también entra la variación de intereses de cada individuo a medida que crece tanto mentalmente, como personalmente. Hoy en día ya hay ofertas personalizadas que ofrecen servicios según los intereses (físicos, sociales, culturales, personales, profesionales, etc.) de cada persona y esta estrategia de turismo beneficia grandemente al crecimiento de las diferentes partes de la sociedad, lo genera que las últimas generaciones crezcan literalmente en un mundo diferente y cultiven en ellos la conciencia de cuidarlo y conservarlo.

Todo esto a nivel global, pero hablando solo del turismo en mi país, Colombia, que es de hecho un gran atractivo turístico; hay unas cosas que debo resaltar. Pues para transformar a la sociedad colombiana, primero hay que sembrar en ella las bases del cuidado, porque el colombiano está acostumbrado a vivir en un país rico ambientalmente y no existe en cada uno la conciencia de asumir una obligación ambiental, pues se llega a pensar que lo que tenemos en exceso no tendrá día de término. Por esto, en los últimos años, el país y algunos países vecinos de Latinoamérica han sufrido graves daños ambientales, al punto de llegar a perjudicar diferentes especies de animales llevándolas a la extinción e incluso a poblaciones rurales que al día de hoy no cuentan con los servicios básicos para sobrevivir, como el agua potable. Así, sin animales que admirar porque fueron usados como objetos de museos, sin nuevas culturas de las que aprender porque han sido infravaloradas y dejadas en el olvido; también se van acabando los lugares naturales y turísticos al no contar con los seres que necesitan para mantener el ecosistema con vida. Si esto no cambia hoy, tanto en este país como en algunos otros donde no aplican el turismo responsable, donde no existe en cada ser humano su porción de responsabilidad con nuestro hábitat; no es, ni será posible hablar de turismo en el futuro. Por esto se debe unir la tecnología con la naturaleza sin destruirse mutuamente, pues un mundo completamente digital puede llegar a ser una idea muy vendida, pero a menos que los únicos habitantes de ese mundo sean robots, no es una idea 100% posible ni mucho menos viable.

En conclusión, hablar de turismo en el futuro implica si o si una transformación de la sociedad. La industria del turismo debe buscar la forma de evolucionar sin perder las bases morales ambientales en los servicios que presten, así, el viajero del futuro no solo tendrá la oportunidad de disfrutar los grandes e innovadores servicios que esta ofrece, sino que hará parte de ese mundo evolucionado, donde humanos y naturaleza habrán hecho las paces, y en cada viaje que realice, físico o virtual, en vez de dejar basura o provocar daños; la única huella que dejará será la que marque al paso o en su defecto, una huella digital.

Reflexiones ante lo aprendido en la Catedra del IDT, "Preparándonos para el Futuro"
- **Amy Valentina Medina García – Colegio Cristóbal Colon, 1102.**